



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 18 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.  
De años anteriores... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 24 de Marzo de 1884.

NÚM. 455.

## EL TOREO DE ANTAÑO

Y EL TOREO DE OGAÑO.

Cuando recordamos, y sobre todo consideramos, que plumas autorizadísimas se han ocupado de cuanto concierne á nuestra fiesta favorita, parece lo más natural que nadie volviera al tema de lo que fué el toreo y de lo que es hoy.

Un sagrado compromiso (la afición) me obliga á emitir mi humilde parecer, sin que por nada ni por nadie se crea que mi ánimo sea zaherir personalidades, pues nada más lejos de mí; solo me concreto á lo mucho y bueno que he conocido y lo poco que nos queda á cambio de lo que abunda lo malo.

Cuentan las crónicas que los Romeros y los Cándidos ajustaron á su clásico toreo el parar los piés una vez delante del toro con la muleta y la espada en las manos, y sin que les arredrara el peligro se dejaban coger para consentir al bruto.

Estas máximas enseñaron ó hicieron sobresalir á sus discípulos; por lo que hay que reconocer y confesar que tan insignes varones tauromáquicos elevaron el arte á gran altura, y en su molde se vaciaron notabilísimos diestros gloria del toreo, que

hoy por desgracia no abundan como en lejanos días.

En los años 50 y 52 aún brillaba el *Sol de Ronda*; hoy no nos queda más que la *Luna de Valencia*.

Desde dicha época podemos asegurar que el toreo entró en el período álgido, y para desdicha de todo aficionado de corazón desaparecieron los últimos gigantes del toreo: Montes y el simpático y gracioso Joselito (*Chiclanero*).

Con tan irreparable pérdida, la afición decayó á pesar de los titánicos esfuerzos de los entendidos diestros Cayetano, Tato y otros émulos.

El arribo á la madre patria del hoy venerable Manuel Dominguez rehizo el espíritu público, un tanto decaído, y de entusiasmo lleno acudía en tropel á contemplar las proezas del entonces regenerador del toreo, tan maleado por quien debió conservarlo incólume, librándolo de las asechanzas de tantos atrevidos ignorantes.

¡Dominguez! ¿Quién no lo recuerda con entusiasmo? Ante los toros, no ha tenido rival tanta quietud y sangre fría, y sobre todo tanta verdad y arte magistral con la muleta y estoque al recibir los toros. Hasta en los postrimeros días de su vida tore-

ra ha probado que para recibir toros no se necesitan piernas y si conciencia de cómo se debe ejecutar. ¿Podremos estar conformes con lo de hoy? ¡Nó, y mil veces nó!

Con efecto: examinada la suprema suerte en el terreno de la práctica, según sus antecedentes y su historia, vemos con sentimiento cuán absurdo, inconveniente, expuesto y deslucido es el modo como hoy se practica. Hemos observado, que faltando á todas las reglas conocidas, los toreros se han colocado cogiendo demasiado terreno, y en otras ocasiones demasiado cortos, y en la generalidad de las veces echándose fuera antes de que llegue la visita, y lo que es más vituperable, sin estar el toro igualado ni el diestro perfilado, formando entre ambos una misma línea, resultando una parodia de lo que ello es, ó mejor dicho una mojiganga.

Algunos aficionados, y aun toreros, entienden que el régimen de la escuela rondeña no es ni más ni menos que una cosa individual y que en nada se relaciona con el organismo de aquella. ¡Valiente absurdo! Nuestro criterio está conforme con las doctrinas que en la cátedra sevillana explicaron los padres del toreo; y aunque se



me tache de cansado, allá vá una prueba: el cómo lo explica en su obra el autorizado é inolvidable Montes:

«Para matar un toro recibido, se situará el matador, despues de haberle pasado las veces que le haya parecido, en la rectitud del toro, á la distancia que le indiquen las piernas de él, con el brazo de la espada hácia el terreno de afuera, el cuerpo perfilado igualmente á dicho terreno, y la mano de la espada delante del medio del pecho, formando el brazo y la espada una misma línea, para dar más fuerza á la estocada, por lo cual el codo estará alto, y la punta de la espada mirando rectamente al sitio donde se quiere clavar.

El brazo de la muleta, despues de haberla cogido un poco sobre la punta del palo y procurando no se pise, se situará como para el pase de pecho, y una vez colocado, cita al toro, y sin mover los piés dejándolo llegar por su terreno, cuando esté humillado marcará la estocada dentro, y á favor del quiebro de muleta se halla fuera cuando el toro tira la cabeza.»

Luego está visto que la suerte se desvirtúa echándose fuera antes de tiempo, y que con solo reunir la capacidad que exigen dichos principios, en todos los empeños pueden defenderse y salir airosos.

Contamos con un número, por cierto bastante exíguo, de toreros que, ávidos por conquistar antiguas glorias, suelen ejecutar la suerte de recibir, y si bien es verdad que las más de las veces no lo hacen con arreglo á las prescripciones del arte, no por eso dejan de merecer los aplausos de todo buen aficionado, siquiera por tan laudable propósito; pero esto no es suficiente, de mayor necesidad es, si como queda apuntado, aceptan la aplicación del principio en toda la pureza de su conjunto, cual la constituyeron los grandes maestros, y desenvolviéndolo en el momento oportuno, claro está que con tales elementos el diestro conseguirá el fin que se propone.

Por el contrario; la inmediata consecuencia del error en que viven son las cogidas á que lastimosamente se ven expuestos por avenirse muy mal con su verdadera índole y naturaleza.

Otro tanto decimos de la bonita suerte del volapié neto; va desapareciendo por completo, y rara es la vez que la vemos ejecutar.

¿Y qué diremos de las suertes tan variadas de banderillas?

Jordan, Capita, Blayé, Regatero, Gordito, Lagartijo y tantos otros que seria prolijo enumerar, conquistaron el primer puesto legando á la historia gratos recuerdos.

En sus múltiples suertes omitian las pasadas sin castigar, encontraban á los to-

ros bien en todos los terrenos, desafiaban los sobre muy corto, no retrasaban las salidas ni las intentaban por el lado que las reses suelen acostarse, ejecutando en fin, en ménos que se dice, cuantas vistosas suertes se conocen en este género.

Los banderilleros de hoy, con alguna honrosa excepcion, son la antitesis de los antiguos; no tienen estímulo, no se les vé otra suerte más que el cuarteo, solo tratan de salir del paso porque viven á la sombra de sus matadores con la confianza que aun quedando mal no les han de faltar corridas, importándoles un bledo las gritas ó cuando ménos el silencio de los públicos; así es que malgastan el tiempo dando disposiciones, saltos y piruetas y luego ¿para qué?

Solo la vergüenza torera de un joven cordobés ha despertado á los públicos y estimulado algun tanto á la grey banderillera.

CRISTÓBAL GOMEZ.

A continuacion publicamos una carta de Granada, en contestacion á la que insertamos en el núm. 453, y que copiamos de un semanario, firmada por el inteligente aficionado de Madrid Sr. Luna.

La que hoy insertamos lleva la firma de otro aficionado no ménos inteligente, frascuelista acérrimo, y que ha creído de su deber salir á la defensa de Rafael Molina.

Excusado nos parece advertir, que las opiniones que se cruzan en esta polémica no son nuestras. EL TOREO ha expuesto ya su opinion muchas veces sobre todas estas cosas, y no tiene para qué repetirlas, pero no puede negar sus columnas á los aficionados que quieran emitir sus juicios sobre asuntos de toros:

«GRANADA 20 de Marzo de 1884.

Sr. Director de EL TOREO.

Madrid.

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Contando con su amabilidad, suplico á Vd. dé cabida en las columnas del periódico que tan dignamente dirige al siguiente escrito, contestacion al del inteligente aficionado D. José María Luna, inserto en el núm. 453, correspondiente al día 10 de Marzo del presente año, en tercera y cuarta plana.

Sentiria infinito que algunos aficionados interpretaran torcidamente estas mal pergeñadas líneas, ó creyeran busco pugilatos de ninguna especie, siendo así que soy muy conocido como Frascuelista acérrimo, amigo del referido diestro, como el que más, pero vehemente en esta pícara afición, aunque falto de conocimientos taurinos, y deseoso de aprender mucho de aquellos que me demuestran en sus escritos ser *catedráticos* en el arte de *Pepe-Hillo*, cual observo en las apreciaciones de quien tengo el honor de contestar.

Me molesta muy mucho que el diestro ó torero cordobés no tenga entre sus amigos ninguno á quien dicho documento no le haya movido á tomar la pluma para defender de ataques tan rudos á una de las primeras figuras contemporáneas, y tenga que hacerlo el que suscribe, que es, como si dijésemos, lo hiciera Salvador Sanchez (*Frascue-*

lo); y digo esto, porque el tal y yo somos do personas distintas y un solo dios verdadero; y hago estas aclaraciones para que alguno que otro impresionable no pueda formar juicios extraviados.

Pero dejándonos de floreos, pasemos á concretarnos al origen de lo que me propongo, rogando al Sr. Luna me dispense, si por cualquier concepto puedo menoscabar su amor propio.

Se desprende del tal documento una ofuscacion sin límites, sopena que haya resucita lo un *Mestias* taurino, negando en un todo cuanto de bueno encierra en su profesion Rafael Molina (*Lagartijo*), y derrumbando por un capricho ó despecho... una fama y reputacion tan bien adquirida como la tiene el diestro que se quiere menoscabar.

¿Piensa el Sr. de Luna que á Rafael le pueden importar sus violentos ataques? ¿Cree por ventura que por encima de sus juicios no están los de millares de aficionados, que notan desenfundados sarcasmos? ¿Son creencias suyas que por titularse escritor, fijar su retrato en *aleluyas taurinas*, son para la afición de texto sus escritos? No... y mil veces no...

El Sr. Luna lanza la pluma para molestar á un torero que tiene la misma categoría que Salvador, previniéndole que Rafael posee en el toreo lo que no tiene Salvador, y éste lo que no tiene Rafael, pero que unidos nos presentan a los aficionados todo aquello que se ha visto y leído, tanto en el antiguo como en el moderno toreo, y que son las dos figuras taurinas.

Me congratularia muy mucho que el Sr. Luna me dijera si con anterioridad ha escrito reseñas de corridas ó biografías de algun diestro, para poder apreciar sus manifestaciones hechas hácia el que tengo el gusto de defender por cuan injusto con él se muestra, y si tal no tiene escrito, entonces permítame dicho señor lo conceptúe, bien como *novel* ó como injusticiero con un diestro como Rafael Molina (*Lagartijo*). ¿Qué culpa tiene nadie que dicho señor forme su apreciacion en uno ó dos toros? ¿No le ha visto nunca bregar, banderillar... pasar de muleta... dar buenos volapiés... matar toros con todas las reglas del arte... ser en sus faenas más fino que un coral... presentarse en la plaza perfilado como el que más... ¿Qué desea usted más, Sr. Luna? Si me dice Vd. que posee la escuela sevillana, muy conforme; si me dice Vd. que ha adquirido un feo vicio al arrancarse, mucha verdad; pero lo demás de sus demostraciones contra Rafael carecen de fundamento y de exactitud.

Considero que la afición ó la mayor parte estará contra su manera de calificar, y no dudo que los demás centros taurinos tendrán contra Vd. una inmensa mayoría, pues en esta localidad así sucede.

Hago constar, para terminar, que Salvador y Rafael son dos matadores de distintas escuelas; al primero le gusta que los toros se le vengan y de aquí sus magníficas estocadas, y al segundo hacer él por los toros, y como Vd. lo ha visto muchas veces, dar esos sublimes volapiés. Yo he visto á Vd. tocarle muchas palmas... muchas... muchas... muchas... Sr. D. José María Luna.

Dispénsame Vd., Sr. Director, y los lectores de su estimado periódico, y Vd. ordene á su afectísimo S. S. q. b. s. m.

TEJASAREJO RAGGIO.

(Antes E. R.)

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 23 de Marzo de 1884.

Para las cuatro de la tarde de ayer se anunció el viernes una novillada con varias vejeces y



alguna novedad que llevó bastante público á la plaza.

Las vejees eran los principiantes que, como de costumbre, y bajo la direccion de Medrano, se encargan de principiar todas las novilladas.

La novedad era la reaparicion de un diestro llamado Fernando Gutierrez (el Niño), que habia abandonado el oficio hace más de una docena de años.

Los toros que debian lidiarse eran: dos de Mazpule; uno de Lopez Navarro, y otro de Palomino, todos más ó ménos defectuosos.

Con el Niño estaba decidido que alternase el Marinero.

A las cuatro en punto, pues, apareció la cuadrilla de estudiantes de primer año de toreo, y se soltó un novillo embolado para que fueran practicando.

Uno de los alumnos dió el salto de la garrocha con limpieza, y los demás no hicieron más que saltar la valla cabeza abajo.

Tocaron á señalar banderillas y no lo consiguieron los dos jóvenes que intentaron ejecutar esa suerte.

Y con esto terminó la leccion.

¡Buenos principiantes están, y buen maestro es Medrano para dar las primeras lecciones de una carrera tan arriesgadital

Retirado el morucho al corral comenzó la parte seria del espectáculo.

Hizo el paseo la cuadrilla, y en cuanto se colocaron en los puestos de tanda Figueras y Ortega, soltó el Buñolero el primer bicho puntiagudo, que era de Mazpule.

Lucia el animal pelo negro liston, era reparado de un ojo, y reparado de una pata delantera, por lo cual, apenas si podia dar un paso sin tropezar. La cuerna bien colocada.

El Niño echó un capotazo, y perdió el trapo.

El Marinero echó otro, y perdió tambien la tela.

Y ¡olé! por los matadores.

Faillo dió el salto de la garrocha, ganando palmas.

Figueras picó tres veces y no perdió, ni la posicion que ocupaba, ni el pencho de guardarropia que usaba.

Ortega mojó cinco veces con las mismas ventajas que su compañero.

El Marinero, se vió achuchado en un quite.

Sin más preámbulos tocaron á palos, y agarraron los alfileres Corito y Ramon Lopez. El primero puso un par magnifico al cuarteo, y el segundo otro que competia por lo bueno con el anterior. Corito repitió con otro par malo.

El Marinero que ayer tenia más coraje que de costumbre, y que vestia traje encarnado con adornos negros, soltó un brándis más largo que de costumbre, y se encaminó con decision á la fiera.

Dió muy en corto, seis naturales, uno cambiado, cuatro de pecho, y atizó un mete y saca por lo bajo.

Hubo quien aplaudió.

Los pases lo merecian; la estocada no.

Y salió el segundo, que era de la vacada de Lopez Navarro, negro de pelo, ciclán, apretado de cuerna y bastante veleta.

El Niño le dió tres verónicas regulares.

Aunque blando con los picadores y nada vo-

luntario, llegó á tomar hasta siete varas, gracias al sistema de picar que se ha puesto en moda. Consiste la nueva suerte en que un mono agarrado á la brida del caballo, cite al toro; el animal acude, y en ese instante el mono se evapora, el picador terea el caballo, y el toro se encuentra con la pica sin querer. Con este sistema, ya son bravos todos los toros. ¡Pero hombre, no ven esas cosas las autoridades!

Figueras puso dos puyazos y perdió dos caballos, sufriendo además una caída.

Ortega picó cuatro veces sin caer.

Cordobés pinchó en una ocasion y sufrió un golpe leve.

Y sin más dibujos, se varió de suerte.

El Aragonés puso un par bueno cuarteando y otro desigual al sesgo.

El Chulo puso otro par cuarteando, delantero y caído.

Y llegó el momento de que se estrenara el Niño, que vestia traje morado y oro.

El nuevo diestro es alto, grueso, y gasta espesas patillas negras.

Brindó pausadamente y comenzó su tarea, que fué la que sigue:

Dos naturales, uno con la derecha, uno alto, un cambio y un pinchazo citando á recibir.

Un pase alto y otro pinchazo como el anterior, pero señalando en el pescuezo.

Uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y un pinchazo al aire volviendo la cara.

Uno con la derecha, tres altos, uno de pecho y un desarme.

Un pase alto y otro pinchazo al aire.

Uno alto y una estocada á volapié que acabó con el bicho.

Nuestra impresion primera:

El nuevo espada es valiente; se acerca y se le conoce que ha visto torear bien y como ya no se torea; pero no consigue practicar lo que ha visto, y lo que sabe quizá.

¿Por qué?

¿Por falta de práctica? ¿Por falta de agilidad? ¿Por falta de serenidad?

No lo sabemos; esos son los misterios que tiene el arte taurómico y que no todos los diestros llegan á penetrar.

Y salió el tercer toro, que era de Palomino (D. Donato).

El pelo; como todos los de su casta, era retinto y la cuerna abierta.

El animal carecia de poder aunque mostró alguna voluntad.

Figueras puso cinco puyazos y sufrió una caída sin novedad alguna para los huesos.

Ortega pinchó tres veces y no cayó, pero dejó inservible el pencho.

El Cordobés mojó en dos ocasiones sin perder el equilibrio.

Salieron á banderillear Faillo y el Alones, y el público empezó á pedir que cogiera los palos el Marinero.

El chico salió á los medios á pedir las banderillas, pero Faillo ó no le oyó ó no quiso oírle, y clavó un par cuarteando mediano y otro bueno. Alones dejó un par bueno al cuarteo y otro desigual al relance.

Al venir Faillo á recoger el capote fué silbado por los espectadores del 1, por no haber dejado los palos al Marinero.

El chico entró en discusion con el público.

Entretanto el Marinero con los trastos en la mano se hallaba ya delante de la fiera dando dos naturales, seis con la derecha, cuatro altos y una estocada buena á volapié, que acabó instantáneamente con el bicho.

Palmas y muy merecidas.

El cuarto y último pertenecía á la vacada de Mazpule, y era de muchos piés, retinto, meleno, apretado, corto y de bastante cabeza.

El Aragonés dió una especie de salto del trascuerno, dejando el capote antes en el suelo.

Figueras clavó tres varas y sufrió una caída, perdiendo el caballo.

Ortega mojó dos veces y sufrió dos trastazos, perdiendo otro pencho.

El Cordobés puso una vara, que tambien le costó un golpe y un caballo.

Tocaron á banderillear, y el público volvió á pedir que lo hiciera el Marinero.

Al efecto, este tomó los palos, y despues de dos salidas falsas clavó un par bueno, cayendo al suelo del encontronazo.

Corito, despues de una salida falsa, dejó medio par caído.

Ramon Lopez clavó otro par cuarteando, desigual y delantero.

Sonó el clarín, y volvió Fernando Gutierrez á empuñar los trastos.

Dió dos pases naturales, uno alto y otro cambiado, sufriendo un desarme.

Recogida la muleta, soltó tres naturales, uno con la derecha, uno alto, uno cambiado y una estocada caída delantera.

Luego dió cuatro trasteos, siendo enganchado por la parte interior del muslo izquierdo y derribado al suelo.

El toro no lo recogió, y á esto debe el haber escapado bien del lance.

El hombre no perdió por eso su sangre fría; despues de dos naturales y cuatro altos, atizó una estocada á volapié honda y atravesada, de resultas de la cual murió el toro, en medio de un millon de capitalistas, que contra todas las autoridades conocidas, se arrojaron á la plaza.

En suma:

El ganado mejor que en las novilladas anteriores.

El Marinero mejor que en las demás cerridas que en este año le hemos visto.

De Fernando Gutierrez, ya hemos dicho lo que nos pareció en el primer toro que mató, y la misma impresion mantuvimos en el segundo.

Los banderilleros, regulares.

Los picadores, voluntarios.

Cuatro novillos embolados repartiendo porrazos á diestro y siniestro, terminaron la funcion.

Hasta otra.

JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN MONTEVIDEO.

Novena corrida de abono celebrada el 10 de Febrero de 1884.

Se lidiaban los dos últimos toros españoles de la ganaderia de Carriguiri y cuatro de don Antonio M. Perez, cuya bravura dicen que era conocida.

Despues de los preparativos reglamentarios y cada cual en su puesto, abierta la puerta del toril,



pisó la arena el primer cornúpeto de don Antonio M. Perez, que no demostró gran deseo (el toro, no don Antonio) de salir del chiquero y fué retirado al corral por cobarde.

En seguida salió su hermano, osco-requemado, bien puesto y de buenas carnes; salió poco voluntarioso, pero se creció al castigo y recibió dos varas de Badila, que midió el suelo una vez, y tres de Agujetas, sacándole de la querencia Mazzantini con bonitas largas.

Tocaron á banderillas cumpliendo Primito con uno de poco mérito y otro al relance muy bueno. Califa con uno al cuarteo bueno.

Cuatro-dedos, que tenía la mano derecha enferma, salió á darle muerte, lo que ejecutó de un pinchazo bien señalado y una media baja despues de una brega regular.

El segundo de Perez era negro lucero, corni-pretado y tambien se creció al castigo, recibiendo de Agujetas cuatro puyazos, uno muy bueno: á Badila se le coló dos veces derrotando alto, sin tocarle el pelo.

Aquí empieza la comedia; quiere Cuatro-dedos poner banderillas y á ello se opone Mazzantini, trabándose con esto entre los dos diestros una acalorada discusion altamente impropia, mientras Minuto le colgaba dos pares y Mazzantini dos medios y un entero, alcanzándole en la salida de uno de ellos el toro al saltar el diestro la barrera, dándole una cornada en la nalga izquierda, no teniendo afortunadamente más consecuencias que el destrozo de la taleguilla.

Sale Mazzantini á matar, y se va solito á la cabeza de la fiera, y despues de pasarle bien, señaló un pinchazo alto para darle despues una estocada soberbia que concluyó con la vida del animal. Ovacion inmensa, frenéticos aplausos, hurras, sombreros, la mar.... un aficionado que estaba cerca de mí decia «ni en Inglaterra se matan toros así.»

Está en la plaza *Manchego*, de Carriquiri, negro claro, de cuatro años, cornalon, de pocas carnes, pero bravo y voluntarioso. Recibió seis varas de Badila, dos de ellas superiores y tres de Agujetas buenas. Pasó á manos de Primito y Califa, los que cumplieron cada uno con dos pares, uno de Califa bueno.

Y Mateito, despues de pasarle bien, señaló un buen pinchazo saliendo por piés, despues una delantera, y despues una buena que no resultó mejor por quedarse el toro en la suerte. Aplausos merecidos.

De Carriquiri era el cuarto, *Granadino* de nombre, colorado, ojo de perdiz, cornidelantero, de buenas carnes, tuerto, como se había anunciado, y bravo á toda prueba.

Salió como un rayo y en seguida se fué hacia Agujetas, al que no dió tiempo para preparar la garrocha, tirándolo contra la barrera y deshaciéndole el caballo que montaba. Parece que le tomaron los lanceros algun asco y el Presidente les tocó atencion; el público creyó que ordenaba banderillas y se armó el gran ziplápe; se acercan los caballeros y cuantas veces se acercaban otras tantas les embestia con furia, hundiendo sus armas en los caballos. Doce varas recibió, siendo seis de Badila, cinco de Agujetas y una de Ortega, que fué el único que no rodó por la arena. Mazzantini en un quite bien con largas. Primito colgó un par de sobaquillo caído y desigual; Califa uno al cuarteo bien, y Primito uno al sesgo muy bueno.

Cuatro-dedos le pasa bien y dá una trasera y tendida, otra buena, un intento de descabello y una estocada buena. Fué aplaudido, porque lo merecia.

Salió el quinto de Perez, jabonero súcio, ojo de perdiz, bien armado y rematando en los tableros. Recibió cuatro puyazos buenos, dos de Badila y dos de Agujetas, estando una vez al quite Cuatro-dedos muy bien con largas.

Tocan á banderillas y continúa la comedia. Mazzantini (Luis) toma un par de rehiletes, se va á Cuatro-dedos, le da la mano, le dirige un discurso y le entrega los palos que el otro acepta y se los cuelga al animal al quiebro soberbiamente, siendo muy aplaudido y con justicia. Mateito colgó medio par, porque salió el toro cortándole el terreno. Y Mazzantini (Luis) le colocó un par delantero.

Tocan á matar y más comedia; se dirige Mazzantini, montera en mano á Cuatro-dedos, le larga un discurso y se va á cumplir: el toro era defectuoso del ojo izquierdo, y despues de pasarlo regularmente, dió un pinchazo sin soltar por no hacer el toro por él. Vuelta á la brega para otro pinchazo igual. Y por último, le dió una buena un poco contraria. El toro estaba huido. El matador fué aplaudido.

El sexto de Perez, era salinero, lucero, bien armado y corredor: recibió cuatro varas de Ortega, dos de rellon; dos de Badila, una buena, y una en la paletilla del célebre Zafra que perdió el sombrero, la garrocha y la figura dando con su humanidad en tierra.

Le banderillearon Mazzantini, con un par bueno y Cuatro-dedos con dos: el primero fué el del quiebro de que, equivocadamente, hice mención en el toro anterior, de modo que queda salvado el error, trasladando aquí lo que allí digo.

Mateito le pasó con mucho baile, tirando al acaso una puñalada que resultó una estocada delantera, concluyendo la faena con cinco intentos de descabello, acertando al último.

El público había pedido otro toro y la Empresa y la Presidencia galantes accedieron á aquel pedido, pero yo me retiré á tomar asiento en el tren y no sé lo que pasó.

#### RESÚMEN.

Concurrencia escasa. Los toros de Perez cumplieron. Los españoles bravos y buenos, sobresaliendo el segundo, que era de primer orden. Los picadores Agujetas y Badila bien; los otros como siempre. Los banderilleros trabajando y poniendo algunos pares buenos y dejando el capote en el suelo muchas veces.

Cuatro-dedos regular en la muerte, pasando bien, pero con mucho movimiento. Poniendo banderillas sobresaliente. Mazzantini en algunos quites muy bien. En la muerte de su primer toro dió una estocada admirable; en la del segundo bien; poniendo banderillas hace lo que puede y en esto no puede mucho.

Mateito pasable.

Primito dió al quinto toro cinco verónicas buenas y una navarra muy confusa.

El Presidente bien.

Y aquí me despido hasta mejor ocasión, deseándole á todos salud y pesetas, y á Mazzantini que progrese con la mano izquierda, que no se le apague el fuego que lleva en el lado izquierdo, y llegará así muy pronto á ser el matador de más nombre, cuya fama llegará á amenguar la de aquellos famosos diestros que no conocimos y que creo aumentado por el trascurso del tiempo.

MIAU.



**Un ruego.**—Estimaríamos del Sr. Gobernador, y con nosotros lo agradecerian todos los abonados á las corridas de toros, que la autoridad exigiera á la empresa que en el cartel de abono se marcara en qué corridas tomará parte cada uno de los espadas que anuncie como contratados.

Las razones que pudiéramos exponer en abono de esta pretension son tan conocidas y tantas

veces las hemos repetido, que creemos innecesaria su reproduccion.

\*\*\*

**Los toreros de antaño y los de ogaño.**—Este es el título de una nueva obra que ha dado á la imprenta el ya muy conocido escritor taurino D. José Sanchez de Neira, y que segun nuestras noticias se pondrá á la venta en la presente semana.

Algo pudiéramos decir en elogio del nuevo libro, por haber tenido la suerte de leer algun capítulo, pero nos reservamos darle nuestro aplauso cuando haya merecido el del público aficionado.

\*\*\*

**Toledo.**—El primer día de Pascua se verificará en Toledo una corrida de cuatro toros de muerte, en la que el caballero en plaza José Rodríguez (*Tabardillo*) rejoneará dos toros, y los otros dos, serán muertos por el espada Tomás Parrondo (*Manchao*).

\*\*\*

**Buena noticia para Menendez y compañía.**—Parece rer que una empresa piensa dar cinco ó seis corridas de toros en la próxima temporada en la plaza de Aranjuez, con toros de ganaderías conocidas y con los matadores *Frascuelo*, *Cara-ancha*, Felipe García, Ángel Pastor y otros.

Tambien es probable que tomen parte en algunas de estas corridas los caballeros en plaza portugueses que tantos y tan merecidos aplausos obtuvieron en Madrid el día 4 de Noviembre del año pasado, D. Alfredo Tinoco y don Luis Dorrego. Si esto llega á efectuarse, no cabe duda que mucho público de Madrid irá á ver estas corridas.

\*\*\*

**Ajustes.**—El espada Felipe García tiene ajustadas, además de las cuatro corridas que toreará en Lisboa y tres en Francia, el 2 y 4 de Mayo en Bilbao; el 12 y 13 de Junio en Segovia; el 25 y 27 de Julio en Santander, y el 7, 8 y 9 de Setiembre en Haro, y otras que tiene en ajuste.

## DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administracion, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

**CURIOSIDADES TAURÓMACAS**, POR D. LEOPOLDO VÁZQUEZ.—Este curioso libro, publicado recientemente, contiene noticias sobre los toros más célebres que se han lidiado, principales ganaderías y más importantes datos de las plazas de España, así como tambien una lista por orden de fechas, de los matadores que han tomado alternativa en Madrid.

Precio de cada ejemplar, 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

Los pedidos pueden hacerse al Administrador de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.